

cion, contrición, juicio, infierno, penitencia.

13 Otro serm. *Quinque panes*. Vinc Ferr. 1. *Corporalis*, 2. *Penitencialis*, 3. *Sacramentalis*, 4. *Doctrinalis*, 5. *Celestialis*. Mira si te hallas con estos panes para la bendición del Señor. Vease los Indices, *Limosna*, *Penitencia*, *Comunion*, &c.

14 Otro ser. *Et duos pisces*. Adam, de Perse: *Duos pisces, spem accipe, & timorem*. No ha de estar el Cristiano con esperanza sin temor, ni con temor sin esperanza: ser. 10. *De la temeraria confianza*.

15 Otro ser. *Duos pisces*. Temor; y esperanza: sacalos del mar del mundo, para ni esperar en él, ni temerle: ser. 49. *De las vanas esperanzas del pecador*.

16 Otro serm. *Duos pisces*. Vinc Ferr. *Dus pisces sunt exempla Sanctorum*. Incorporalos en tí por la imitación, o los hallarás tus fideles en el juicio: serm. 45. *De las vidas de los Santos*.

17 Otro ser. *Sed hæc quid sunt inter tantos*: Palac. in Math. 14. *Tantus est homo, ut nihil nisi Deus illi sit*. Ser. 2. *De la nobleza del alma*. Ser. 3. *Del ultimo fin del hombre*.

18 Otro serm. *Facite homines discumbere*. Palud. *Idest ordinate sedere*. Aya orden, y avrá pan. No ay orden en los vestidos, serm. 41. No ay orden en la limosna, serm. 63. Por esso no ay pan, &c.

19 Otro ser. *Erat autem fenum multum in loco*. Heno es la fragilidad de la vida; se te advierte, para no fiarte de ella para pecar: serm. 15. *De las miserias de la vida*.

20 Otro ser. *Erat fenum*. Mal. 40. *Omnis caro fenum*. Quebrante la carne quien quisiere el pan de la vida; pero

si el heno, la carne manda, &c. serm. 2. del alma, ser. 24.

21 Otro ser. *Erat fenum multum* Palac. *Multa peccata leviora sunt in ultimum fenum*. Gran culpadoso es menester en hollar este heno, temiendo sus consecuencias: ser. 43. *Consequencias dentro de sí*.

22 Otro ser. *Discubuerunt ergo viri*. Como no se haze memoria de las mugeres, y niños? Fabr. quæst. 74. *Quia femine, & parvuli ad viros spectant*. Ser. 35. *Cargo de los padres de familia*. Veate el ser. 39. 70. 41. 28. v. *Padres*.

23 Otro serm. *Discubuit discumbentibus*. Por medio de los Apóstolos, segun pedjan, se multiplicaba: o Sacerdotes! Ser. 27. serm. 34. 37. Vease la palabra *Sacerdotes*.

24 Otro ser. *Similiter, & ex piscibus*. Va bocado de pan, y otro pez muerto. Muere sin habla el pez, y te avisa, que puedes morir sin habla: no dieras la penitencia: ser. 7. 8. 9. 15.

25 Otro ser. *Discubuerunt*. Sa. p. 4. so cada qual en su sitio: atiende cada vno à la obligacion de su estado, para merecer la bendición Divina: serm. 27. *De los estados*.

26 Otro ser. *Discubuerunt*. Cada vno en su sitio, sin meterse con el otro: cuida de tu obligacion, sin atender à vidas ajenas: serm. 23. 9. 9. serm. 62. 9. 3. serm. 65. 8. 7. fine.

27 Otro ser. *Colligite qua superaverunt fragmenta*. Persuadale el Cristiano, que le aumente lo que se dà por Dios à los pobres. Veate en los Indices, v. *Limosna*.

28 Otro ser. *Colligite*. Bern. ser. 52. *In castris, iubemus nec minima Dei beneficia oblivisci*. Ser. 20. 21. 33. *De los beneficios*. Ser. 83. 84. 85. *De la gratitudud*.



SER.

SERMON

SEXAGESIMOQUARTO,

DEL LUNES QUARTO,

DEL AZOTE EN EL TEMPLO.

AL CONSEJO SUPREMO DE FLANDES, EN EL
Convento del Cavallero de Gracia de Madrid.

Año de 1691.

Prope erat Pascha iudæorum, & ascendit Iesus, &c. Ioan. cap. 6.

SALUTACION.

Similés



O siempre el Maestro prudente repite vna misma lección, para que aprenda el discípulo, sino las muda,

segun lo pide la ocasión, o la capacidad. No siempre la amorosa madre vfa de vn mismo alimento, para sustentar à su hijo, sino muda de alimento, segun mira en el hijo la disposición. Ni siempre se vale el sabio Medico de vnas medicinas mismas, para curar al enfermo, sino yà vfa de dulces, yà de amargas, segun lo necesita para recobrar la salud. Así (Católicos) la Iglesia nuestra Madre, y Maestra, sollicita de nuestro remedio, vfa de distintas lecciones, alimentos, y medicinas, para nuestro eterno bien. Sabe que en la Arca de el Testamento, sombra de nuestro Redemptor, no solo ay Maná suave para alimentar à los verdaderos Israelitas, sino tambien vara de severidad para castigar à los rebeldes Egypcios; y por esso si ayer nos hizo memoria del pan milagroso con que sustentó su piedad en el desierto à las turbas, para animar nuestra confianza; oy nos advierte la vara temerosa, y azote con que su justicia castigó à los que profana-

ban su Templo, para que concibiendo el debido temor, caminemos seguros, yà temiendo, yà confiando, à la tierra prometida de la eterna felicidad.

2 Era (dice el Evangelista) terca de la Pasqua, vna de las tres fiestas, en que los Israelitas eran obligados à visitar el Templo de Jerusalem, quando subió Jesu-Christo nuestro Señor à la fiesta: *Prope erat Pascha*. Què advertencia para la alma de el Cristiano! Si quiere que entre el Señor en su interior Ciudad, celebre Pasqua, o Transito, desé la culpa à la gracia, por el medio de la penitencia, que es el passo de Israel desde el Egipto de su esclavitud, hasta el desierto de su libertad. Celebre Transito desde la penitencia, y la gracia, al exercicio de las Christianas virtudes, que es el passo de los Israelitas por el Jordán, para mas acercarse à la tierra de Promission. Y celebre Transito de el exercicio de las virtudes, à la contemplacion de las divinas perfecciones, que es el passo de Elias desde el Enebro, hasta el elevado monte de Horeb.

3 Llegó Jesu-Christo nuestro Señor al Templo, en que debie-

Al. Par. bico

Febr. 9.
Gregor. 2.
Paj. c. 6.

ran asistir los hombres hechos Angeles, y le halló feria de brutos. Vendian alli ovejas, y bueyes para los ricos, y palomas tambien para los pobres, y iban a sacrificar al Templo; pero vnos, y otros profanaban el lugar Sagrado, con el forçolo litigio que sule ro saltar entre el comprar, y vender. Aqui el Señor, enardecido en zelo de su casa, formó de los cordeles de los fardos, y brutos, vn azote, y arrojó a los profanos de el Templo, como a indignos: Cum scississet quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo. Veale (Fieles) lo que va de aquel Templo, al Templo Christiano: y entenderéis quanto mayor castigo merecen los que le profanan, y faltan a su respeto debido. Con fer idolatras los Filisteos, trataron a la Arca del Testamento con quanta reverencia cupo en su ceguedad, pues la colocaron al lado de su dagon: y por esto (dize el Abulense) no fueron castigados de la Divina Justicia, como los de Bethsames, porque le tuvieron menos respeto. Lo mismo se vió en Nabucho, y su nieto Rey Baltasar, que iste fue castigado severamente, dando la vida a la violencia de sus enemigos; y su abuelo, aunque fue corregido, pero le reservó la Divina Milericordia, resistuyendole al Reyno, porque Nabucho tuvo los vasos Sagrados con reverencia, y Baltasar con facilego atrevimiento los profanó. No nos admitemos, si experimentamos repetidos azotes de la Divina Justicia, quando tanto faltamos al respeto debido a la Arca de Jesu-Christo, y a los vasos Sagrados de su Templo, debiendo estár aquí como los Serafines que vio Iaias llenos de reverente pavor en la presencia de el Señor, que creemos realmente presente en el Altar: Omnes eiecit de Templo.

Abul. in 1. Reg. 5. q. 1. 1. Reg. 6.

Daniel. 5. Tobek. 16.

Iai. 6. Ohs. a. ad Tim. ibi.

1. Cor. 3. 6. 2. Cor. 6.

Hug. Viti. serm. 47.

4. Pero si passamos con la consideracion al Templo interior, que somos los Christianos, como dezia el Apostol: Templum Dei Sanctum est, quod estis vos; entrando en este Templo Jesu-Christo, que hallará? O almas! Debiera aver en este inteior Templo (dize Hugo Victoriano) vos pensamientos raciona-

les, vnos deseos Angelicos; vnos afectos Chritianos, con vn silencio reverente, adorando, y amando a la infinita Magestad, y bondad de nuestro Dios; pero si halla pensamientos inutiles, deseos brutos, y afectos terrenos, sin silencio de pasiones, con tumulto de apetitos, comprando, y vendiendo para buscar los propios intereses; que admira que arroje a la alma de el Templo, como a indigna de la interior comunicacion, a que siga los rebaños de sus apetitos brutos? Egrederet, & abi post vestigia gregum: eiecit de Templo. O, arrojemos de nuestro Templo interior todos los pensamientos, y deseos irrationales, antes que arroje Jesu-Christo al que los consiente! No es facil echar fuera de la Arca a las aves, y animales de las pasiones; pero no es dificil con la gracia (dize San Gregorio Niseno) que el Noë Christiano de el espíritu las contenga en sus mansiones infimas, sin permitir que suban a la mansion superior de el espíritu, y su racional familia de potencias; ni que baxe el espíritu, y sus potencias a inclinarse con los bramidos en la inferior mansion de los brutos. Esta es (Fieles) la mysteriosa letra, en que hemos de buscar nuestra ensenanza mas importante; mas para que la hallémos, pidamos primero la luz de la Divina Gracia, por mano de la intercesion de Maria Santissima: Ave Maria, &c.

Cent. 1.

Nisen. in exam. col. 36.

Et cum scississet quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo. Ioan. cap. 2.

§. I.

DE LOS CORDELES DE NUESTRAS CALPAS SE FORMA EL AZOTE DE NUESTRAS PENAS.

SE lastima, y aun se queza nuestra villana inconsiderada ingratitude, de lo mismo, y por lo mismo que debiera nuestra Christiana atencion agradecer.

No

Genes. 18. Genes. 19. Frei. in prolus ad l. Ludic. num. 7.

Genes. 27.

No se oyen frequentemente sino repetidas quejas, por los trabajos que se padecen en comun, y en particular, aun viendo claramente, que son azote de Dios; pero naciendo la queja de no considerar la calidad de el azote, oy vengo (Fieles) con desseo de curar este daño en su raiz. No ay duda que se llenan de admiracion los Padres de la Iglesia, al ver a Jesu-Christo Señor nuestro con el azote en la mano, echando a los profanos de el Templo. Valgame Dios! El Salvador de el mundo con azote, lleno de severidad! No os acordais, que viató Dios al Patriarca Abraham en su Tabernaculo? Advertid, que fue en medio de el dia: In ipso fervore diei. Tambien visitó en Sodoma a su Sobrino Loth; pero reparad, que fue ya al anochecer: Vespere. Por que fue esta diferencia, sino porque a casa de Abraham iba el Señor a favorecer; pero iba a Sodoma a castigar? Y se dexa ver quando favorece, por ser el hazer mercedes proprio de su infinita piedad; pero se oculta con la noche, quando va al castigo, porque no quiere que le vean castigar, por ser contra su piadosissima inclinacion: Venerunt vespere. Como, pues, se dexa oy ver en medio de el dia con el azote en la mano? Nos responderá Jacob, quando entra a ganar la bendicion de su padre.

creis (dize San Bernardo) a Jesu-Christo en Jacob. Es así, que muestra este Señor alguna vez las manos con aspereza; pero sepase, que no es la aspereza propia, que sus manos tienen, como su voz la misma suavidad. Si muestra aspereza, es porque nosotros con las culpas, con las obras de bruto, ponemos la aspereza en sus manos, que de parte de su inclinacion piadosa, ni en las manos, ni en la voz tiene la menor aspereza: Vox quidem, vox Jacob est; manus autem, manus sunt Esau. San Bernardo: Saum est quod auditor ex eo: quod in eo videtur, nostrum. O culpemos (Fieles) a nuestras culpas! quexemonos de nuestra malicia, quando nos vemos castigados con el azote de tantas tribulaciones, que de parte de Jesu-Christo no vienen sino suavidades; y si muestra dero el azote, es porque se le pusimos nosotros en las manos. Diga el Evangelista, si le vaba oy el Señor consigo el azote? No por cierto, aliudize que le hizo: Cum scississet. Y de que le hizo? De los cordeles de los brutos: De funiculis. Luego si no huviera brutos, si los hombres no huvieran llavado brutos al Templo, ni tuvieran aspereza las manos de Jacob, ni se viera el azote en manos de Jesu-Christo? Es evidente: Quod in eo videtur, nostrum, cum scississet quasi flagellum de funiculis.

Bern. in 28. in Cant. Aug. serm. 120. de d. 1. vers. 16.

Salmes. Psal. 137. Aug. in Psal. 130.

7. Esta consideracion debiera bastar para ahogar las quejas por los trabajos que padecemos; pero passó a mas: porque no solo no nos debimos quejar, sino que los debemos agradecer. Veale lo que hizo el Señor. Hizo de los cordeles vn azote. No dize esto el Evangelista: veale bien: Et cum scississet quasi flagellum hizo (dize) vno como azote, no azote verdadero; que como ninguno sale de otro artifice en lo que exerce contra su inclinacion, se mostró rudo en saber formar el azote, para darnos a entender, que obraba contra la inclinacion de su piedad. Quasi flagellum. Fue advertencia de vn docto Expositor: Rudis flagellorum artifex. O! le llama el Evangelista, no azote, sino que parecia azote: Quasi flagellum: porque (como dezia San Juan Chrysostomo)

Frei. in l. Ludic. in prolus. n. 8.

las

las tribulaciones que nos embia Dios en esta vida, tienen el nombre solo; pero no lo son en la verdad: *Calamitatum nomina Philosophantibus sunt* Crisost. bo. tantum nomina. Ay que distinguir 5. ad pop. (dize Innocencio Tercero) enojo de Padre, enojo de Señor, y enojo de Juez: *Irascitur Pater, irascitur Dominus, irascitur Iudex.* Enojase el Padre con su hijo, para corregirle: *Pater, ut corrigat.* Enojase el Señor con su esclavo, para castigarle: *Dominus, ut puniat.* Y se enoja el Juez con el reo, para condenarle, y perderle: *Iudex, ut reprobet, et damnet.* Pues como todas las penas de esta vida miran à nuestra correccion; y enmienda, y no à nuestra condenacion, son azotes, no de Señor, y de Juez, sino de Padre, que nos quiere corregir, y por esso como à beneficios, con nombre solo de azotes, los debemos agradecer: *Quasi flagellum.*

§. II.

EL AZOTE DE LAS PENAS DE ESTA VIDA, ES SOLO APARIENCIA, EN LA OTRA ES REALIDAD

PERO entrémos à individuar este mysterio quasi, para fundar nuestra obligacion à la gratitud: porque las penalidades de esta vida, tienen solo la apariencia, pero en la otra realidad: en esta vida son misericordia, pero en la eternidad son justicia: en esta vida se acaban, pero en la eternidad no tienen fin. Veamos estas tres cosas con distincion. Lo primero, los azotes de esta vida son apariencia sola, sin realidad: *Quasi flagellum*; que sola es realidad en lo eterno el padecer. Preguntémos al Historiador Sagrado, como le portó el Antiguo Joseph con sus hermanos, quando llegaron en Egipto à su presencia? *Quasi ad alienos auribus loquebatur.* Les habló (dize) como à estraños, con aspereza grande. Los conoció? Consta que si: *Et agnovisset eos.* Pues como los trata con aspereza, mirandolos, no como à hermanos suyos? Les tiene

Vid. f. 8. qua dr. n. 2. 4. ser. 3. n. 12. Genes. 42.

odio? De ninguna suerte. Como, pues, los mira estraños? No dize tal el Texto, sino que les habló como si fuesen estraños: *Quasi ad alienos.* No fue estrañeza la que les mostró, sino apariencia sola de estrañeza, para su mayor bien: *Quasi ad alienos.* Es así, que las palabras mostraban aspereza: *Durius loquebatur;* pero ocultaba esta aspereza vna blandura de amorolo hermano en el corazon, dize San Agustín: porque deseandoles su hermano su mayor bien, tiró con aquella apariencia de estrañeza, no à vengarse, no à apartarlos, sino solo à corregirlos: *Illos meacibili tribulatione tanquam spiritali igne decoxit* (dize S. Agustín) *non ut se vindicare, sed ut illos corrigeret. & de tan grandi crimine liberaret.* Esta es (Fieles) la apariencia de padecer, con que en esta vida nos affige Dios N. S. *Quasi flagellum.*

Agu. f. 81. de temp.

9 Peto se vê mysteriosamente en aquel apologo celebre de los arboles, quando eligieron Principe al cambron, en quien miró S. Geronimo vna imagen de Jesu-Christo S. nuestro, con flores de premio, y espinas de castigo: *Intelligitur duplam habere virtutem, vltionis, & honorum retributionis.* Pero notese lo que dize este Principe à los subditos arboles: *Venite, & sub umbra mea requiescite.* Venid, y descansad à mi sombra. Las espinas pueden dar descanso? Como llaman à que descansan en las espinas? No llama, sino à que descansan à la sombra de las espinas: porque no son mas que sombra de espinas las penas que nos ofrecen; y espinas que no son espinas, sino no sombra, no solo no dan verdadera afliccion, sino que dan descanso: *Sub umbra mea requiescite.* Por esso dixo la Sabiduria, que los justos están en paz, aunque à los ignorantes parezca que mueren con inquietud: *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace:* porque su padecer solo fue vna apariencia, vna representacion: *Visi sunt.* Y segun esto, dezia el Apostol, que estaba en nosotros vna semejança de la muerte, y passion de Jesu Christo: *Complantati facti sumus similitudini mortis eius:* porque (como advirtió S. Cirilo Gerosolymitano) par-

Hierom. in Habac. 3. Iudic. 9. Sap. 3. Hug. Car. in Psal. 88. Rom. 8.

Ciril. Hieros. catech. 2.

2. Cor. 6. August. in Psal. 48.

August. in 2. Cor. 6.

Psalm. 88.

Hug. Car. in Psal. 88.

ticpamos de la semejança del padecer, no de la realidad, y verdad: *Non dixit, complantati morti, sed similitudini mortis.* Esto confesó practicamente el mismo Apostol, quando hablando de sus tribulaciones, y de los otros justos en esta vida, les arremó vn quasi, como el del Evangelio: *Quasi tristes, semper autem gaudentes.* Estamos (dize el Divino Pablo) como tristes; pero siempre alegres. No dize que están tristes, sino como tristes, (reparó San Anselmo) porque refiere como soñadas las tribulaciones; y por esso no afirma que hubo verdadera tristeza, sino vn que parecia tristeza, que es el modo de referir lo que se soñó: *Tristitia nostra quasi habet, quia in somnis transit. Qui somnium indicat addit, quasi sedebam, quasi loquebatur, quasi prandebam, quasi equitabam, quasi disputabam, totum quasi.*

10 Y se verá más claro, si advertimos el distinto modo con que hablan las Divinas Escrituras de las tribulaciones de la otra vida. Promete Dios nuestro Señor en el Psalmo 88. à la descendencia de David, que quando pecare le visitará con la vara de la correccion, y que como Padre le castigará: *Visitabo in virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum;* pero añade, que no le retirará su misericordia, ni le hará el menor daño en la verdad: *Misericordiam autem meam non dispergam ab eo, neque nocebo in veritate mea.* No parece contradiccion? Pues si ha de aver vara, y azotes: *In virga, in verberibus,* como dize, que en la verdad no dañará à los hijos de David: *Neque nocebo in veritate.* Es porque la vara, y los azotes no serán para su daño, sino para su bien! Por esso, y por mas, dize el Cardenal Hugo; porque solo la vara vltima del juicio es la que ha de dar azotes en la verdad: *Neque nocebo in veritate mea, id est in die iudicii, quando in veritate iudicabo.* La vara, y los azotes de ora son solo azotes de burlas, de apariencia, que en la verdad no dañan; pero los del juicio, esto si que lo serán con verdad, porque son vara, y azotes de eterna condenacion: *In veritate iudicabo.* Tom. II.

I. d. 14. 2.

11 Aun mas lo estrechó Dios nuestro Señor, hablando por su Profeta Isaias, que ni aun dexó à las penas de esta vida el nombre de apariencia: *Tacui, semper silui, patiens fui, sicut parturientis loquar.* Yo (dize) no hablé palabra, yo siempre callé, yo sufrí; pero como vna muger de parto he de clamar. Bien vemos lo que Dios sufice, lo que calla mucho tiempo, viendo pecar à los hombres, pero que diga su Magestad, que siempre calló? *Semper silui?* No fue hablar, y bien recio, quando destruyó al mundo con el diluuió? No fue hablar, quando affloó con fuego del Cielo las obscenas Ciudades del Pentapoli? No ha hablado en otras muchas ocasiones, embiando à varias Provincias la hambre, la peste, la guerra, la cautividad, mudando Imperios, extinguiendo Monarquias? *Semper silui?* Todo esto (dize Dios) fue callar, porque fueron solo penas temporales; yo hablé, quando castigé con eternas penas à los ingratos pecadores: *Sicut parturientis loquar.* Consta, pues, Catholicos, que las tribulaciones de esta vida, son apariencia sola, y menos que apariencia, para temer solo las de la otra vida, que son tribulaciones, y castigos en la verdad; que en los golpes que en la vida experimentamos, mas que porque queixarnos, tenemos que agradecer. No son azote verdadero, sino apariencia de azote. *Quasi flagellum.*

§. III.

EL AZOTE DE LAS PENAS DE ESTA VIDA ES MISERICORDIA, EN LA OTRA ES JUSTICIA.

LA segunda diferencia entre los azotes de esta vida, y los de la otra, consiste en que los de esta vida son misericordia, y los de la otra justicia: en esta son amor, en la otra severidad: en esta son medicina, en la otra son rigor; y por esso les llama en esta vida, no azotes, sino como azote, el Evangelista San Juan

Hug. Car. in Ioann. 21.

Juan : *Quasi flagellum*. Veamos. No es obra de misericordia enseñar al que no sabe ; Pues esto hazen los azotes de Dios en esta vida. El dia (dezia David) habla con el dia alguna palabra : *Dies diei erubat verbum* ; pero la noche es maestra de la ciencia para la noche : *Et nox nocti indicat scientiam*. No reparais ? El dia no haze mas que hablar vna palabra sola ; *Erubat verbum* ; y se reserva toda la ciencia para la noche ? *Indicat scientiam* ! Mas enseñan las tinieblas , que la luz ? Así lo dize David , y así es ; porque de la ciencia epiritual , mucho mas que la luz del contuelo , sabe , y enseña la noche de la tribulacion : *Nox nocti indicat scientiam*. Digalo con su experiencia el mismo David : *Bonum mihi , quia humiliasti me*. Me has humillado , Dios mio , con la persecucion de Saul , con las piedras de Semei , con los atrevimientos de Absalon : muy bien me está : *Bonum mihi* ; pero por qué le está bien ? Ya lo dize : *Vt discam iustificaciones tuas*. Me está bien , Dios mio , la humillacion , porque me enseñarán estos trabajos la obediencia con que te debo servir : *Vt discam*. En las prosperidades aprendió mi miseria , y mi malicia á pecar ; pero ya aprenderé á obedecer con lo que me enseñará la tribulacion : *Bonum mihi , ut discam*. Veis ya , que es en esta vida obra de la misericordia el darnos que padecer ?

13 Pues no solo es obra de misericordia , sino de amor. A qué fin toma Dios el azote en la mano en esta vida ? Para castigar como Padre á sus hijos , dize el Apóstol : *Flagellat omnem filium quem recipit*. Y quando castiga el padre á sus hijos los aborrece ? Nunca mas los ama , dize San Agustín : *Molestus est pater indisciplinato filio , sed diligendo*. Pues así (dize el Apóstol) el castigo con que Dios nos affige , es la señal mas clara de su amor : *Quem diligit Dominus , castigat*. El Patriarca Jacob os lo dirá en aquella su misteriosa pendencia. Dios está pelecando con Jacob ; pero con qué armas ? Con vna lança , como Abner ? Con espada , como Jacob ? Con honrada , y piedras , como David ? No

Psalm. 138.

Psalm. 118.

Hebr. 12.

Aug. epist. 50.

son estas armas de Dios : *Luctabatur cum eo* : los brazos son sus armas , porque su pendencia es luchar ; que si el que lucha estrecha consigo con los brazos á su competidor , todo quanto Dios lucha con el hombre en la noche de la vida , en orden á abrazarle , vniarle , y estrecharle á sí : *Luctabatur*. Es verdad que el Labrador cotta las misas , quando en el Agosto las siega ; pero quien no advierte , que nunca mas las abraza , que quando las cortas y que las abraza , y las cotta para incorporarlas , y darles mejor ser ? Es así , que el músico hiere las cuerdas de la harpa , ó cythara , quando la pulsa ; pero quien no reparara en que la tiene abrazada todo el tiempo que la hiere ; y la abraza , y la hiere para tener en su instrumento su complacencia ? O almas ! No dexeis arrebatat el sentimiento de lo que padecéis , sino mirad en esso que padecéis lo que os ama Dios : *Noli attendere quom parvam h beat in flagello , sed quom locum in testamento*. No os lieve la atencion la pena , (dize San Agustín) sino reparad en el testamento de vuestro Padre Dios , que lugar tenéis. Si os mira , si os cuida , si os dexa herederos como á hijos , dexad que luce , pues que os abraza : dexad que os corte los gustos , pues os mejora : dexad que hiera la propia voluntad , pues se complace su amor en veros padecer , y os dá que padecer por muestra de su amor.

14 Mas. No solo es obra de misericordia , y amor , sino medicina de las dolencias de la alma esse que parece azote , que en esta vida sufris : *Est planè quasi scivitia* (dezia Tertuliano) *medicina de scivello*. Se olvida el horror de la curacion con el beneficio que por ella se logra de la salud : *Horrorem operis fructus excusat*. Preguatad (Fieles) á vuestro vestido mismo , quantas quexas ha dado de la aguja que lo labró ? Ninguna. Qué , por ser insensible ? Aunque fuera capaz de sentir , no se quexara , direis. O , que dió la aguja al vestido muchas heridas ! Es verdad ; pero con

Genes. 32. Chryl. epist. 5. ad Thoma. 109.

Similia

Aug. in Ps. 102.

Tert. cont. 2. off. c. 15.

Simil.

las

las heridas vnió las piezas , que rotas ó desunidas , estaban sin perfeccion : y esta tan lexos de quexarte de las heridas , que á ser capaz , todo se dedicara á agradecer. Quien sino la aguja de los trabajos , y tribulaciones , reclarion , en innumerables , lo roto de las columbres ; Quien vnió con Dios , y con los proximos á muchos corazones divididos , sino la aguja de la pena , de la enfermedad , con que los hirió Dios ? No es esto ser medicina la pena ? Pues es medicina (dize Santo Tomas) no solo *sanativa* del pecado que passo , sino *preventiva* de el futuro mal , y *promotiva* en quien la recibe de mucho bien ? *Consideratur pena et est medicina , non solum sanativa peccati preteriti , sed etiam preventiva a peccato futuro , & promotiva in aliquod bonum*. Queréis exemplos ?

D Tho. 2. 2. q. 108. art. 4.

Josue 24. v. 14. Exech. 23. v. 3. Psalm. 105. Perer. in Genes. 15. disp. 6. n. 70. & in Exod. 32. disp. 9. Mend. in 1. Reg. ann. 3. priam scil. 9.

Simil.

15 Disputan los Expositores Sagrados , si los Israélitas idolatraron en Egypto ? Y aunque ay quien diga que si , porque David dixo que aprendieron las obras de los Gentiles : *Didicerunt opera eorum , & servierunt sculptilibus eorum* ; pero delvancen los fundamentos con facilidad los Padres. Pererio , y Mendoza : porque aunque aprendieron en Egypto la Idolatria , no idolatraron hasta salir de Egypto. No idolatraron (dize San Juan Chrystostomo) hasta estar despues en el desierto. Satisfecha esta question , veamos otra. En dónde tenían mas ocasion para idolatrar , en el desierto , ó en Egypto ? Ya se ve que en Egypto , por estar entre los idolatras : porque en el desierto todo era ocasion , y motivo para adorar , y servir á Dios. Como , pues , se atreve el vicio en el desierto , y esta en Egypto tan cobarde , que no se les atreve ? Responded á San Juan Chrystostomo. A qualquiera de los presentes , á vn toro atado con vna fucete maroma , ó al que está suelto ? Claro está que temerá mas al suelto , que corre con libertad , lo que el atado no puede. Pues esta es (dize el Santo) la respuesta de la question. Es así , que en Egypto avia mas ocasion de idolatrar , á la vista de el exemplo malo de los Egypcios ; pe-

Tom II.

ro estaba allí la idolatria atada con las cuerdas de la opresion , y trabajos de Israel : en el desierto , era todo prosperidad , y como se vio el toro libre , acometió , y detirrió á los Israélitas , sin dexarles la prosperidad huir , *Alligat in bellum non ita timemus ; ut emissam ; ita vitium non est ita timendum in afflictione , sed post remissionem*. Luego el azote de la affliction en Egypto fue medicina que libró de el mal de la idolatria á Israel ? Ea , que no deben llamarse azotes los de esta vida , quando vemos que son , misericordia , amor , y medicina de nuestro mal ; en la otra vida si , que son justicia , severidad , y rigor : que por esso dize San Juan , que el azote no tenia de azote otra cosa , que el parecer : *Quasi flagellum*.

Chrysin Ps. 9.

§. IV.

EL AZOTE DE LAS PENAS DE LA VIDA , tiene fin ; el de la otra tiene eterna duracion.

16 LA tercera diferencia entre vnos , y otros azotes , está en que los de esta vida se acaban ; pero los de la eternidad no tienen fin : como ni tienen fin los gozos de la eternidad , que da Dios por el sufrimiento de los azotes desta vida , que tan brevemente se acaban. Como lo ponderaba S. Agustín : *Presentia mala sine dubio transitoria sunt aut per nos transiunt , aut nos per illa transimus*. Los males de pena (dize) son en esta vida transitorios , breves ; porque , ó ellos pasan , quedado vivos nosotros , ó muriendo nosotros se acaban ellos ; y así no debe llamarse grande tribulacion , ni aun verdadera tribulacion debe llamarse , la que passa en nosotros con tanta brevedad. *Non est in tribulatione magnum , quod tempore brevis est*. Es lo que dezia Dios por su Profeta Isaías , que el mostrarle como indigno , seria por vn momento : *In momento indignationis* ; pero el viar de misericordia , avia de ser por toda la eternidad sin fin : *In misericordia sempiternis con-*

Aug. Card. in Isaia.

Aug. f. 50. de temp.

libideme

1. a. 54.

Gregabo te. Oygamos à experimentados esta verdad.

17 Preguntaban al Profeta Isaias la causa de las aflicciones de Israhel; y dió su respuesta en estas mysteriosas palabras: *Pecata nostra responderunt nobis.* Nuestros pecados (dize) nos respondieron. Pues tienen voz para responder? Ya en la muerte injusta de Abél, se conoció:

Val. 59.

Genes. 4.

Genes. 18.

Aref. disc.

n. 8. de tri.

Qui. n. 27.

Simil.

Clamat ad me de terra; y se conoció en los clamores de la nefanda Ciudad: *Clamor Sodomorvm.* Pero qué es responder los pecados al que los comió? *Responderunt nobis.* Es corresponden la pena à la gravedad de la culpa? Mas, dize el Obispo Arelio. Responden los pecados, porque responden à los pecadores como ecos las penas de sus pecados: *Tribulationes non sunt aliud quam echo à Divina Iustitia, ad clamorem peccatorum nostrorum excitata.* Pues aora. Como responden los ecos? Ya lo avreis advertido. Clamais à los montes, y oyreis que os responden sus quiebras con vuestra misma voz. Este es el eco. Pero qué responden? Buelve acafo todas las palabras con que clamasteis? Ya veis que no, sino solas las vltimas syllavas de la vltima palabra. No es así? Pues así responden las penas à las culpas en esta vida, dize el docto Obispo. Clama, dà voces vna culpa grave: qué dize? *soy digno de eterna pena.* Y qué responde el eco? En esta vida solo responde pena; pero no responde eterna en esta vida: porque siempre responde pena mas breve, y menor, que lo que merece la culpa: *Responderunt nobis.* Arelio aora: *Echo semper voces diminuit, nec verba integra repetit, ita castigaciones divine semper sunt minores, & leviores culpis nostris.*

Aref. libid.

Cor. 4.

Psalm. 31.

18 Segun esto (Catolicos) como llamaremos verdadero azote a lo que padecemos en vida, si no tiene duracion lo que padecemos, si es momentaneo, y leve (como llamó el Apofitol) todo quanto se puede padecer: *Momentaneum, & leve tribulationis nostrae.* Llamese azote verdadero el de la eternidad, que ha de tener fin fin, su duracion: *Multa flagella peccatoris;* pero el de esta vida, llamese solo

azote al parecer, pues que tan brevemente ha de passar: *Quasi flagellum.* Ved si ay razon para que xarnos por lo que en esta vida padecemos, si advertimos, que es solo apariencia de penalidad, que es misericordia, que es muestra de amor, que es medicina de nuestros males todo quanto Dios nos embia que padecer? *Quexese el que dió clamor de la culpa, quexese de su clamor,* de que resultó el eco de su penalidad; no de el eco que le responde, pues antes debe agradecer, que le responde de menos de lo que pedia su clamor. *Quexese la araña de sus entrañas mismas, que ton las que formaron la tela en que se enredó, pues no huviera tela en que enredarse, si ella no la huviera formado de sus entrañas.* *Quexese Aman de sí mismo, que levantó la horca para colgar à Mardocheo: pues si el muere colgado, es de la horca misma que él levantó.* *Quexese de sí misma la tierra, quando se mira herida de los rayos que le disparan las nubes, pues los rayos, y las nubes se formaron de los vapores mismos que embió la tierra.* O almas! Luego no debemos que xarnos sino de nosotros mismos, que somos los que damos los cordeles de las culpas, para formar el azote de las penas que padecemos? *Quexemonos de nosotros mismos, y no de aquel Señor, que aun quando le ofrecemos los cordeles, no forma azote, sino vno que lo parece, para que vcamos que es mas lo que tenemos que agradecer, que la causa que tenemos para llorar: Maior est causa gratulationis (conclusion de San Agustin) in ipse inasistibilis eternitatis, quam causa maroris in re brevissimi temporis.*

Similes

Ag. 12. 24.

19 Pero no me contento (Fieles) con el agradecimiento, desseo que vista la diferencia de vna, y otra vida, de apariencia, y realidad, de misericordia, y justicia, de tiempo, y eternidad, elijamos las tribulaciones, que nos estan mas bien. Qual de las dos elegimos? La de apariencia, ó la de realidad? La de misericordia, ó la de justicia? La que acaba breve,

Simil.

ó la que ha de tener eterna duracion? Qual es mejor suerte, la del arbol de la selva que esta torcido, ó la del otro arbol que se levanta derecho? Parece que la del derecho es mejor; pero quien no advierte que el artifice tala al derecho, y dexa al torcido sin tocar en él? Luego es mejor sufrir en esta vida lo que nos tuerce nuestra voluntad para vivir eternamente, que levantarse contra el Cielo, a riesgo de morir por vna eternidad. Quien será de los presentes el esforçado, que se atreva à habitar en medio de eternas llamas, por no querer sufrir en la ley, en la penitencia, en la mortificacion, y unas leves, y momentaneas penas? *Quis poterit habitare à vobis cum igne devorante?* En Italias lo pregunta Dios: *Quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis?* Bien me pertuado à que ninguno avrá, que elija lo eterno, por no querer abrazar va brevísimo pade-

Val. 33.

cer. Pues si ninguno ay que haga tal eleccion, como ay quien elija vivir en lo que no quisiera morir? No, Carolicos: desde oy ha de ser nuestra eleccion de las breves penas de esta vida, para librarnos de las de la eternidad. Desde oy no solo no nos hemos de quejar de las penas que nos embia Dios, sino que nos hemos de alegrar, y las hemos de agradecer. Si, Dios, y Señor mio: *Lacati sumus pro diebus quibus nos humiliasti, annis quibus vivimus mala.* Nos alegramos de lo que padecemos, y nos humilla, porque es esta tu adorable voluntad: *Benedicite Domine, quia castigasti me.* Te alabamos, bendecimos, y damos gracias, por las ligeras tribulaciones con que nos enseñas, nos atraes, nos vnes à ti. Vnemos, Señor, con perseverante gracia, para ser dignos de passar à glorificarte en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Psalm. 82.

Tob. 14.



SERMON

SEXAGESIMOSEXTO,

DEL MIERCOLES QUINTO,

DEL CIEGO,

Y PRIMERO DE ESTA FERIA:

EN EL CONVENTO DE MADRES AGUSTINAS

Recoletas de Granada. Año de 1671.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate, &c. Ex Evan. lea. Ioan. cap. 9.

SALUTACION.



Aliendo Jesu Christo N. S. del Templo, en donde tomaron sus enemigos piedras para tirarle, quando pudiese justo cerrar la mano de sus misericordias en castigo de tan villana ingratitude,

Tomo II.

mò del mismo agravio ocasion su infinita piedad, para hazer otro singular beneficio. Salió del Templo, por dár lugar à la ira, y luego puio sus benignísimos ojos en vn Ciego, que desde su nacimiento lo era, para remediarle: *Præteriens vidit hominem cæcum. Son*

Evan. 9.

ia bar. 10.

Z 3

GOMA